



**HAPPY NEW YEAR,
GARAVITO**

Personajes: Sara, Ligia, año viejo, Muñecas, Multitud, Aguardiente.

*Fuegos Artificiales. Las luces expelidas por los Volcanes de pólvora se divisan por la ventana. La banda toca Cinco pa' las doce.*²

Sara: Nada que llega.

Ligia: Si no llega para el brindis, es mejor que no venga.

Sara: No importa que llegue después, ¿entonces, para que nos reunimos?

Ligia: El año nuevo se pasa en familia, sino ha llegado es porque no le interesa,

Sara: No seas tan radical... ¡Pásame las uvas!

Ligia: Tienes las mismas costumbres.

Sara: Te comiste una. Las tenía contaditas para la media noche. Usted sabe que ando sin plata.

Ligia: Estas hecha a la imagen y semejanza de tu procreador.

Sara: Mira te compré unos para ti.

Ligia: Yo no me voy a poner esos cucos amarillos, no necesito suerte, lo que consigo es por mis medios... ¡Que no!, ni que estuviera loca...

Sara: Usted si es remilgada.

Ligia: Y si anda sin plata, ¿para qué se pone a comprar todo esto? ¿Quién le dio la plata para esos cucos? Fue él, cierto... Siempre nos compraba los mismos a las dos. Le encantaba.

Sara: Eso era cuando el viejo no tenía canas. Hace tiempo que no lo ves. Él te extraña mucho.

Explosión de pólvora, un Volador entra por la ventana y cae en el árbol Navideño. Incendio.

Sara: No seas bruta, no le echés la champaña... (*Grita por la ventana*)

Ojo con la casa.

La llama se aviva, se escucha un melomerengue.

Sara: Me contó que anda enfermo.

Apagan el fuego.

Ligia: ¿Leíste la obra que te mandé?

Sara: Hubiese sido mejor que vinieras. Los regalos de navidad no se mandan por correo.

Ligia: Era una buena obra.

Sara: No me gustan las obras de teatro. Siempre hablan de lo que nadie quiere hablar... Me dijo que ha estado durmiendo en la calle. Siguió tomando, logré que fuera a unas charlas, está en alcohólicos anónimos, por eso compré esa champaña, para que nadie le diera aguardiente, sabes que se pone muy querendón cuando toma, me da pena con las vecinas... El es un hombre bueno, no se ha querido venir a vivir aquí por pena. Prefiere aguantar hambre y gastarse lo poquito que le queda mandándonos para unos cucos de la suerte. Siempre piensa primero en nosotras... Le quitaron la casa.

Ligia: ¿Y acaso eso es culpa mía? Este es un encuentro entre hermanas, no tiene porque venir.

Sara: Esta es una reunión familiar. El veinticuatro no te apareciste porque él estaba aquí, ¿por qué viniste hoy?

Ligia: Escucha la bulla de allá afuera, mira esa gente bailando. Ya va a ser hora, no llegó.

Sara: Debe estar retrasado por eso... Nos están llamando los vecinos. ¿Por qué no bajamos y lo esperamos abajo?... ¿y si le pasó algo?

Ligia: Él siempre encuentra por dónde meterse. Con tanta niñita que hay por ahí en la calle debe estar ocupado.

Sara: ¿Qué es lo que te pasa? ¿Cuál es el problema? Él también es su papá, respételo... Te fuiste de la casa y no le volviste a hablar. ¿Por qué te fuiste Ligia? ¿Por qué preferiste vivir en la calle? ¿Por qué nos abandonaste?

Ligia: Tan bonita esa muñeca.

Sara: Cuénteme... Yo lo quiero, él está muy ofendido porque usted no le habla. Pídale perdón. Él es misericordioso.

Ligia: Es la misma muñeca rota.

Sara: Intenté pegarla, pero es imposible. Lo que algún día se rompe queda en trozos para toda la vida.

El muñeco de año viejo es acomodado frente a la casa. Una multitud se acerca y canta. Brindis. El aguardiente vuela por los aires.

Sara: El día que te fuiste dañaste la muñeca y me echaron la culpa. La cerámica es cara, vivir con culpas ajenas es muy duro.

Ligia: Y vivir en la callé también, apenas ahora logré acomodarme. Llevo diez años viviendo de los que me tocan... A vos no te ha tocado duro; mi papá te lo ha dado todo, por eso lo esperas como perra a su amo.

Sara: Usted sufrió porque quiso. No es lógico irse por una muñeca, yo sé que grité mucho, pero aun éramos unas niñas... No llores Ligia, ya paso mucho tiempo.

Ligia: No fue por eso... Vine a decirte porque me fui.

Sara: Esperemos a que llegue. Él también quiere saber. Esa es su gran culpa, haberte dejado ir... Páseme los tacones negros... ¿Al fin no se va a poner la ropa? entonces coja las lentejas para que las tire, dicen que eso sirve para la tristeza. Anítese, por fin un año nuevo en familia.

*La multitud entra por la ventana, llevan copas en la mano.
El año viejo camina por la sala. Canta.*

Año Viejo: Una niña,
Una vulva,
Unos pantis,
Una liga.
Uvas pasas en los senos.
Corre, corre Malparido
Oye niña yo te cuido.

*La multitud sale, el año viejo corre. La gente que baila se
divisa por la ventana.*

*Ligia y Sara entran en una especie de trance, como si vi-
vieran otro día. En la calle descontrol, en la casa, silencio
perpetuo.*

Ligia: Me senté en la cama.

Sara: Antes de irte te sentaste en el sofá con la muñeca rota.

Ligia: Mucho antes me sentó en la cama.

Sara: Él jugaba contigo en el cuarto y desde allí cantaba el arroz con leche. Que un papá te cante, es sentir que el machismo ya no existe. Que un papá le cante a una el arroz con leche, es jugar en el parque de la ilusión femenina.

Ligia: Y que a una la hagan sentir como un mazapán de todo lo que la amacizan. Eso sí es saber lo que es un padre.

Sara: Cuanto no hubiese dado yo por sentir un abrazo, por estar con él en el cuarto, por jugar a ser una muñeca de porcelana

La muñeca rota comienza a cantar, la multitud trova con ella.

Ligia: ¡Sara! Sin ni siquiera abrir los ojos sentí que me rompía por dentro.

Muñeca: Dele por ay, dele por ay, dele por ay, dele.

Sara: Yo escuché cuando se quebró. Era el juguete que más me gustaba, y te lo presté.

Muñeca: Él me bajo los cucos.

Me miró con disimulo.

Y cuando me di la vuelta, él me dio fue por el...

Dele por ay, dele por ay, dele por ay, dele.

Aguardiente pal chofer.

Ligia: Yo agarré la muñeca muy fuerte. Su boca olía a fiesta navideña, olía a papá un sábado en la noche, olía a sobredosis de cariño...

Sara: Él se quedó callado y no cantó más canciones infantiles.

La muñeca se calla. La multitud continúa bailando a un ritmo más acelerado.

Ligia: Yo abracé tanto la muñeca que sentí por un momento cuando las dos nos hacíamos pedazos.

Sara: Nunca encontré todas las partes.

Ligia: Todavía estoy buscando los pedazos de mi niñez.

El trance se rompe. De nuevo la fiesta inagotable.

Sara: Mi papá no es ningún enfermo... Usted es una mentirosa.

Ligia: Por eso nunca le dije, por eso me quedé callada, porque usted no sintió esos besos de aguardiente, a usted no le rompieron la muñeca.

Sara: Cállate Ligia, estas desvariando. Vas a dañar la fiesta... Retóquese el maquillaje.

Ligia: A mi papá le gusta la vagina fresca, los capullos y las frutas sin madurar.

Sara: Deja de ser tan boquifloja, que tiene esa geta oliendo a caño. Después de tantos años apareciste para dañarme la vida. ¿Qué quieres ahora? ¿Dinero? Que le den el estatus de víctima. Esos cucos amarillos es lo único que va a conseguir.

Tocan la puerta. Ligia se agrieta un poco. La música aumenta.

Sara: Ya llegó...

Desde la puerta se siente un hedor de aguardiente.

Ligia: No lo deje entrar.

Sara: Así hablamos los tres como en familia.

Ligia: No le abras, me da miedo. No estoy lista, escúchame Sara, Escúchame. *La casa se llena de aguardiente.*

Sara: Deja el escándalo que ya va a ser el brindis. ¿Lo vas a dejar pasar el año nuevo afuera?

Ligia: Y cuántos no he pasado yo así.

Sara: Voy a abrir, dejemos el tema aquí, si quiere yo no le digo nada... ¿Dónde está la maleta? Hay que alistarla para darle la vuelta a la manzana... Cállese ya. Que no la vaya a ver así. Después me sigue contando.

Ligia: No te acuerdas que a mí me quería más, siempre se quiere más a la primera que nace, es una ley natural, no miente. A ti te adoraba en palabras, te alababa en

canciones, pero por mí sentía un amor carnal. A vos te cantaba el arroz con leche, yo soy un arrocito en bajo que su leche amargaba.

La puerta suena más fuerte, La fiesta crece. Ligia se resquebraja, su pierna derecha se rompe como porcelana.

Ligia: Un papá que le riega a uno el dulce, no merece un año nuevo.

Sara: Guarde eso Ligia, ya pasaron muchos años desde que se quebró la muñeca, no me dañe la fiesta.

Gritos. Comienza la cuenta regresiva. Aguardiente por todas partes.

Sara: Ya paso mucho tiempo, mi papá cambio, Yo le creo, pero eso hay que olvidarlo. No es el momento. Guarde eso. No haga más escándalo... Tómese el aguardiente.

Multitud: Cinco.

Sara: La que olvida el pasado disfruta el presente.

Multitud: Cuatro.

Sara: Voy a abrir ya. Páseme eso, no vaya a disparar acá adentro. Usted no es así, Miré como puse la casa de bonita. Déjeme quieta. Usted es la mayor, dé ejemplo... Todas las damitas fuimos tocadas una vez. A nadie le importan los placeres familiares. Ya crecimos, somos mujeres de bien, para que amargarnos la vida. No diga nada, quédese callada. Déjeme pasar un año nuevo en familia. Páseme eso.

Multitud: Tres.

Sara: Papá no entres, guarda tus llaves. Apunte para otro lado Ligia. Dejemos a los hombres que cantan tranquilos. Por lo menos él te dio techo, comida, educación. Cálmesese. Deme esa pistola.

Sara le arrebató el arma a Ligia y forcejean, disparo.

Multitud: Dos.

Ligia: Cuando a una le tocan la muñeca con la lengua. Una deja de ser niña.

El Año viejo entra, Sara lo abraza.

Multitud: Uno.

Ligia se cuartea, se resquebraja, se rompe, cae a pedazos.

Sara: ¡Happy new Year papá!

El Año viejo explota. Feliz año para las muñecas.